

**Óscar Mazín Gómez, *Iberoamérica. Del descubrimiento a la Independencia*, trad. de Victor Gayol Romo de Vivar y Óscar Mazín. México, El Colegio de México, 2007, 332 pp. (Col. Tramas)**

Para entender mejor la historia de México, se necesita conocer los eventos y los contextos sociales de territorios distintos al de nuestro país. En el caso del periodo que abarca entre 1492 y 1821, el actual territorio mexicano estuvo conformado por diversas confederaciones de grupos indígenas, un virreinato, capitanías, audiencias, repúblicas de indios, etcétera. Pero también existieron divisiones y nombramientos territoriales similares en el resto de los asentamientos hispánicos y portugueses del continente americano. De esta forma, la historia de México está emparentada con el resto de los países de habla hispana incluyendo Brasil, en el concepto "Iberoamérica". No obstante, el término anterior resultaría anacrónico al momento de estudiar la historia de esta región (Península Ibérica, España, Portugal y actuales países de habla española y portuguesa), entre la última década del siglo XV y las primeras del XIX, pues en aquel entonces se le conocía a toda esa extensión continental con el nombre de "Indias Occidentales" (lo que comprendían los virreinos de Nueva España, Nueva Granada, Perú, Río de la Plata y Brasil). Más anacrónico aún sería el utilizar un término más contemporáneo como el de "América Latina" para el periodo estudiado y ésta es una certera advertencia hecha por el autor desde el prólogo.

Óscar Mazín Gómez, el autor de *Iberoamérica. Del descubrimiento a la Independencia*, es mexicano y actualmente se desempeña como profesor-investigador en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México. Sin embargo, la obra original fue escrita en francés bajo el título de *L'Amérique espagnole XVIIe-XVIIIe siècles* y publicada por vez primera en 2005 dentro de la colección Guides des Civilisations de la casa editorial Les Belles Lettres. La traducción al español corrió por cuenta del propio autor y del profesor Víctor Gayol Romo de Vivar, teniendo su primera edición en 2007 en El Colegio de México. En el prólogo a la primera edición en español, se advierte también una revisión de la obra para adaptar su contenido a los lectores hispanohablantes.

El primer dato histórico a destacar del periodo estudiado es el asentamiento de las primeras ciudades españolas alrededor de los núcleos habitacionales más importantes. Según la mayor densidad de población. A partir de lo anterior comenzaron a surgir los virreinos de México y Perú. Del mismo modo, y con el fin de comprender los hechos históricos previos al contacto entre los continentes americano y europeo, se incluye en el primer capítulo del libro un cuadro cronológico de los asentamientos humanos más antiguos e importantes de

la actual Hispanoamérica: Mesoamérica y las civilizaciones de la cordillera de los Andes, para después continuar con cronologías como la del periodo de conquista (1492-1542), periodo de virreinos (1545-1581), *Pax Hispánica* (1583-1746) y el periodo de las Reformas Coloniales a la Independencia (1750-1836). (pp. 34-41) A partir de esta división cronológica se desarrolla la primera de dos partes de la obra, cuyo nombre es “Iberoamérica o las Indias Occidentales.”

En la primer parte se expone, además de la breve mención a la historia prehispánica, y con especial énfasis, la fundación de primeras ciudades por parte de españoles y portugueses en el siglo XVI, desde la Vera Cruz, hasta Tierra de Santa Cruz, primer nombre dado por los portugueses al actual Brasil. (p. 61) También se habla de las relaciones comerciales y sociales: desde las políticas de la monarquía hispánica, (en el cual se incluye la anexión de la corona portuguesa entre 1580 y 1640), los productos y su consumo entre cada región y las diferencias entre el tipo de población en cada ciudad y cada virreinato. La producción y consumo de ciertos alimentos fue una de las causas debido a las cuales surgieron diferencias entre las regiones y las poblaciones de las llamadas Indias Occidentales. Los productos agrícolas de cada parte de la actual Iberoamérica habían sido el primer sustento alimentario de las sociedades humanas establecidas antes de la conquista. De este modo, el maíz siguió siendo el alimento más consumido durante el Virreinato de la Nueva España cuyo territorio estaba comprendido principal-

mente por el actual México; la papa continuó siendo el producto de mayor consumo en su tierra de origen, Perú; en cuanto a la mandioca también siguió siendo el principal alimento en Brasil. (p. 66) También ya existía el intercambio de productos alimenticios a lo largo del continente y en el resto del mundo desde los primeros asentamientos ibéricos. La llegada de productos originarios de Europa, Asia y África fue notorio en América, teniendo como consecuencia la producción de vinos en Chile y Perú. También los productos del llamado Nuevo Mundo tuvieron difusión en otros continentes, en especial con la producción de papas en Europa, considerada como un alimento fundamental en ese continente durante los siglos XVIII y XIX. En cuanto a la población, el proceso de mestizaje entre los indígenas y los de origen europeo y africano se entiende como una característica especial de las Indias Occidentales. Además, la población indígena siempre fue mayoritaria, ésta logró aumentar durante los siglos XVII y XVIII a pesar de las guerras de conquista y sobre todo de las epidemias —causas fundamentales del descenso de dicha población durante el siglo XVI. (p. 30) La mención del intercambio de productos y el mestizaje entre continentes abordado por Mazín recuerda a otras obras como *El intercambio transoceánico* de Alfred W. Crosby.

La segunda parte del libro se titula “El hombre de las Indias Occidentales”. Aquí se expone y analiza el comportamiento de la vida cotidiana de los habitantes, en general en territorios americanos de España y Portugal entre los

siglos XVI y XVIII. Tanto en ese entonces como actualmente, la familia ha sido el núcleo primordial de toda la sociedad. Además de esto, el llamado “hombre de las Indias Occidentales” debía estar sujeto a una sociedad de tipo confesional, es decir, aquella en la que la religión católica regía la conducta, la moral y las costumbres de la población. Dicha sociedad también influyó en las artes plásticas, pues la mayor parte de la producción artística era de arte sacro, destinado a ser objeto de culto y devoción, de esta manera las iglesias, conventos, monasterios, misiones y otras construcciones de tipo religioso han figurado hasta la actualidad como los principales referentes de la arquitectura de las Indias Occidentales. Pero tampoco debe olvidarse la adaptación del catolicismo con las diferentes manifestaciones de la religiosidad indígena, pues gracias a ello logró su asimilación y aceptación entre los indígenas. El mismo carácter de sociedad confesional sirvió para crear una idea de pertenencia o identidad dentro del mundo hispano y portugués, sobre todo para vigilar y contrarrestar toda actitud relacionada con el protestantismo, el cual fue una de las tareas principales de la Inquisición en el continente americano entre los siglos XVI y XVIII. (p. 163)

Entre el periodo estudiado en el libro también se enfatiza el modo de vida de los habitantes de las Indias Occidentales. La esperanza de vida en aquel entonces era menor y si una persona llegaba a cumplir 50 años de edad se le consideraba como anciana. Asimismo, la alta tasa de mortandad infantil era algo muy común, causada por las enfer-

medades de la época; la condición de insalubridad en las ciudades, propiciada también por la gran cantidad de hijos ilegítimos quienes no recibían atenciones de servicios médicos. Debido a lo cual, muchas familias procuraban establecer una condición honorable mediante el trato social como en la moral religiosa, con esto se dio una gran importancia a los enlaces matrimoniales y los compadrazgos entre familias, pues así surgían luego vínculos de poder en los pueblos y ciudades. (pp. 250-254) Como parte de las relaciones en sociedad surgieron las distracciones y actividades sociales de las cuales varias se conservan hasta la actualidad, como ejemplos se tienen a las peleas de gallos, las corridas de toros, las funciones de teatro callejero, las partidas de naipes y hasta la charrería. De la última actividad mencionada se establece sus orígenes hacia el siglo XVII en la Nueva España. (p. 243)

La última parte del libro está conformada por los anexos. El primero de ellos es de referencias biográficas, donde se muestran los datos más relevantes de personajes a destacar en el espacio-tiempo estudiado como Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Atahualpa, Francisco Pizarro, Cuauhtemoc, San Felipe de Jesús, Santa Rosa de Lima, hasta Miguel Hidalgo, José de San Martín, Simón Bolívar, entre otros. (pp. 281-299) También se incluye otro apartado biográfico sobre los principales autores de la época en el capítulo “Lenguas y Literatura”, aquí se destaca la mención de Fray Bartolomé de las Casas, Motolinía, Bernal Díaz del Castillo, Garcilaso de la Vega, José de Acosta, Bernardo de

Balbuena, Sor Juana Inés de la Cruz, Carlos de Sigüenza y Góngora, entre otros. (pp. 182-203) El siguiente anexo corresponde a la “Orientación Bibliográfica” donde se encuentran las referencias principales para la elaboración de este libro, destacando en primer lugar a las obras escritas en francés, como se ha mencionado es la lengua en la cuál se escribió originalmente. Posteriormente las referencias se dividen en obras generales sobre el periodo virreinal en América, para luego enumerar otras especializadas en diferentes temas como: países, política, economía, grupos indígenas, castas, ciudades, religión, arte y cultura. Otro anexo corresponde a las genealogías de reyes en España y virreyes en los territorios de Nueva España, Perú, Nueva Granada y Río de la Plata entre 1479 y 1821. Posteriormente se incluye un índice analítico con los lugares, conceptos y grupos indígenas nombrados en el libro. Finalmente se tiene el índice onomástico con las personas mencionadas en el mismo.

Para concluir esta reseña es pertinente señalar la diferencia entre la versión original y la traducción de esta obra dada a partir de sus títulos, en francés sugiere solamente un análisis de los territorios españoles en América, es decir de la llamada *América Española*. Mientras el título traducido al español pretende sustituir y ampliar el concepto anterior con el término *Iberoamérica*. Entre los dos títulos, el traducido al español parece ser más adecuado porque el libro incluye detalles y aspectos de la historia de Portugal y Brasil, así como referencias bibliográficas sobre esos países. Con ello el autor deja una

mejor idea de los actuales conceptos de Iberoamérica y lo iberoamericano en su obra traducida y revisada.

Mauricio  
Karim Flamenco  
FFyL-UNAM





*Decires Revista del Centro de Enseñanza para Extranjeros* se terminó de imprimir en los talleres de Formación Gráfica S.A. de C.V., ubicados en Matamoros 112, Col. Raúl Romero, C.P. 57630 cd. Nezahualcóyotl, Edo. de México, en el mes de noviembre de 2008. El tiro consta de 500 ejemplares.  
Diseño de portada: Erandi Hernández Serra.  
Diseño de interiores: Sol E. López Valdez.  
Formación electrónica: Yvette Paola Rendón Rahal. Cuidado de la edición: Sol Eréndira López Valdez.